



¿Te gusta la ciencia ficción?
Estudio exploratorio de lectores y lectoras
de ciencia ficción en Chile

Cristóbal Villegas De la Cuadra

2019

Índice

Introducción	3
Metodología	7
Resultados	9
¿Quiénes leen ciencia ficción en Chile?	9
¿Por qué lees ciencia ficción?	12
Lectores: Consumo e intereses	19
Hombres y mujeres.	27
¿Lectores de ciencia ficción? Otros medios de consumo	30
Internet.	32
Ciencia ficción chilena.	36
Bibliografía	43

Introducción

Tú no vas por el mundo diciendo “me gusta el steampunk”.

Sascha Hannig

Actualmente se vive una segunda edad de oro de la ciencia ficción chilena¹, o por lo menos eso escuché decir en la reunión de socios de Alciff de julio del 2019. Allí se mencionó que cada vez aparecen más escritores de ciencia ficción junto con el surgimiento de editoriales independientes abocadas a la tarea de publicar de obras de este género (y otros como la fantasía y/o el terror).

No podemos negar este hecho, se ha creado una estructura importante que fomenta y apoya la publicación de literatura de ciencia ficción. A las generaciones más jóvenes se les ha abierto una puerta que otros autores en épocas pasadas no habían tenido, que es publicar un libro bajo el amparo de una editorial especializada en el tema.

Los engranajes de la producción de libros de ciencia ficción chilena están empezando a funcionar, aunque no sin complicaciones de por medio. Hoy en día es posible encontrar obras de jóvenes autores nacionales en grandes librerías y ferias de libros independientes. Hay reseñas en internet de cuentos, novelas clásicas y contemporáneas, eventos literarios, ciclos de lecturas, pero ¿Quiénes son los lectores de ciencia ficción? ¿Quién es la persona que consume obras de este género?

Estas preguntas me realicé cuando se mencionaba el auge de la literatura de ciencia ficción chilena. No podía entender una edad de oro basándome solo en la cantidad de obras publicadas en un determinado período de tiempo. Faltaba conocer al lector de ciencia ficción.

En primera instancia podría pensar que al ser un género más bien de nicho son los mismos escritores los que compran y leen las obras de otros escritores. Sin embargo, visto desde el punto de vista comercial, si esto fuera así, la publicación de obras de ciencia ficción sería un desastre financiero.

¿Quiénes leen ciencia ficción en Chile? ¿Son jóvenes, adultos mayores, hombres, mujeres? Obviamente, al estar en una reunión de Alciff podía hacer una primera aproximación de los aficionados al género, como, por ejemplo: hay más hombres que mujeres, muchos son escritores y la gran mayoría supera los 30 años. Sin embargo, aquello no me entregaba mayores resultados.

¹ La primera edad de oro aconteció desde el año 1959 hasta principio de la década de 1970. Durante ese período se publicaron obras clásicas del género como *Los Altísimos* de Hugo Correa (1959), *Los Superhombres* de Antonio Montero (1963) o *Juana y la Cibernética* de Elena Aldunate (1963).

El asunto se complicaba cuando dimensionaba el alcance que tiene la ciencia ficción, y donde obras que abordan temáticas con estilos completamente diferentes pueden ser consideradas como pertenecientes a este género. Un lector puede disfrutar con las obras que incluyen conceptos de las ciencias físicas o naturales en autores como Larry Niven o Ted Chiang. Adentrarse en las aventuras de la saga de Miles Vorkosigan de Lois McMaster Bujold o en la dimensión cultural de las novelas de Ursula K. Le Guin. Puede alucinar con los avances tecnológicos o reflexionar sobre los usos que se le dan en nuestra sociedad. Preferir leer a autores clásicos como Isaac Asimov y Ray Bradbury o introducirse en los complejos y extraños mundos de las Visiones Peligrosas de Harlan Ellison o Los Cantos de Hyperion de Dan Simmons. Buscar expandir su concepción de la ciencia ficción con obras de otros formatos y lugares, por ejemplo, con el animé japonés, en donde encontramos el subgénero *mecha* (robots gigantes), del cual surgió una de las historias más complejas de la ciencia ficción como es Neon Genesis Evangelion.

Por lo tanto, no existía un tipo único de lector de ciencia ficción, había una heterogeneidad de lectores con diversos intereses y que disfrutaban de las obras de un mismo género. Considerando estos aspectos, no se evidenciaba que la tarea fuera a ser sencilla.

El presente informe nace con el objetivo de “Conocer y caracterizar a los lectores de ciencia ficción en Chile y su relación con este género durante los siglos XX y XXI.” Al momento de buscar información sobre la ciencia ficción chilena encontramos trabajos que hacen mención a la producción de obras, antologías del género, reseñas de libros y algunas memorias de los participantes en comunidades de ciencia ficción. La única mención a un posible estudio sobre lectores de ciencia ficción es la que hace Andrés Rojas Murphy en el prólogo de la antología *El Mundo que no veremos*. Dice Rojas Murphy (1974):

“Hay muchos chilenos que leen CF. Mujeres y hombres. Luis Alberto Ganderats publicó en la «Revista del Domingo» tiempo atrás, un artículo sobre la CF en Chile. Y se conocieron cosas sorprendentes. Leen más hombres que mujeres; son fieles lectores los abogados, médicos y, por supuesto, los ingenieros. Una curiosidad: los sacerdotes son entusiastas en CF, y un médico la recomienda a sus pacientes para liberarlos de la tensión. (p. 6)

Este pequeño párrafo es la principal referencia que tenemos sobre los lectores de ciencia ficción hace 45 años. Lamentablemente no fue posible encontrar el artículo de Luis Alberto Ganderats para que nos diera más luces referentes al tema.

A nivel internacional es posible conocer sobre los lectores de ciencia ficción, principalmente, gracias a las publicaciones de Isaac Asimov, quien en muchas antologías en donde participaba relataba anécdotas y vivencias suyas con otros escritores del género. Es

así como en un artículo publicado en el libro *Sobre la ciencia ficción* (1991) recuerda su participación en la Primera convención de ciencia ficción, o en sus fascinantes introducciones de los autores en las antologías de cuentos ganadores de los premios Hugo nos presentaba una faceta desconocida para los lectores de otras latitudes.

Precisamente es en la introducción de *Los Premios Hugo 1955-1961* que Asimov (1986) hace una descripción de los primeros aficionados al género:

El típico fan de ciencia ficción era un adolescente, o un chico más joven aún, que veneraba la ciencia casi tanto como sus padres veneraban el béisbol. Soñaba con naves cohete y con nuevas maravillas electrónicas igual que los otros soñaban con grandes jugadas de béisbol. Y mientras sus compañeros disparaban vigorosamente a los ladrones de ganado, él desintegraba a los pérfidos monstruos bitentaculares de Gánímedes. (p. 9)

Aquellos adolescentes solitarios y soñadores pueden considerarse como los antepasados del fanático actual de la ciencia ficción. Aquellos jóvenes se encerraban en la lectura, eran considerados raros por sus pares y su principal forma de comunicación era a través de cartas que enviaban a las revistas del género. Esta correspondencia epistolar fue esencial para construir las comunidades de ciencia ficción, debido a que las secciones de cartas propiciaban que el lector pudiera manifestar su opinión respecto a las obras que leía, dar su punto de vista respecto al desarrollo del género y también conocer a otras personas.

Como menciona Orson Scott Card (2001)

“En realidad, la sección de cartas creó la comunidad. Los entusiastas del nuevo género le escribían a Gernsback y luego leían con avidez las cartas publicadas de los demás lectores. Posteriormente, saltándose al intermediario, entablaron correspondencia directa y no tardaron en comenzar a reunirse para hablar sobre lo que era la ciencia ficción y qué podría ser o debía ser.” (p. 12)

Por lo tanto, los jóvenes solitarios una vez que conocían a otras personas con las cuales compartían los mismos gustos formaban grupos o comunidades de ciencia ficción, lo que se denomina el *fandom*. En estas comunidades los aficionados al género podían conversar en torno a sus sueños y aventuras espaciales, presentar cuentos o relatos escritos por ellos mismos y posteriormente organizar convenciones que con el tiempo fueron creciendo y premiando a las mejores publicaciones del año en el campo de la ciencia ficción.

En Chile, la ciencia ficción empezó a llegar a través de novelas de a duro y revistas editadas en España o Argentina. Los lectores se reunían en tiendas de libros, generalmente libros usados, y después empezaron a crear organizaciones como el Club de Ciencia Ficción de

Chile y, posteriormente, la Sociedad Chilena de Fantasía y Ciencia ficción (Sochif) o Ficcionautas Asociados. Actualmente la Asociación de Literatura de Ciencia Ficción y Fantástica (Alciff) reúne a personas que participaron de estas antiguas comunidades como también a nuevos aficionados al género.

En el caso del *fandom* chileno se puede encontrar un texto del año 2003 de Luis Saavedra. En este artículo el autor relata su experiencia en distintos grupos de ciencia ficción, sus actividades y fracasos. Lo importante del texto es que da a conocer distintos nombres del *fandom*, proyectos, ideas, eventos y disputas que han constituido el mundo de la ciencia ficción chilena, siendo un interesante apunte para lo que nos proponemos investigar.

Entonces, ¿Qué esperar de este trabajo? ¿Qué podrán leer las personas que se interesen en continuar estas líneas? En primer lugar, una caracterización de los lectores de la ciencia ficción. Su sexo, edad, motivos para leer ciencia ficción y cómo acceden a las obras del género. Sus autores y temáticas favoritas. Sobre la ciencia ficción, sus autores y lectores, se han construido una serie de prejuicios y con este trabajo esperamos entregar una base sólida sobre la cual se pueda pensar en el futuro del género a partir de datos duros y concretos.

Pero más allá de presentar datos duros buscamos profundizar en las historias personales de las y los lectores de ciencia ficción, rescatando sus memorias y sus emociones al momento de leer, escribir y adentrarse en el mundo de la ciencia ficción. Es por esto que en el presente trabajo podrán encontrar distintas opiniones y recuerdos de lectores, escritores, investigadores y editores de distintas edades.

También se incluyen algunos capítulos que reflexionan sobre las diferencias de hombres y mujeres como lectores de ciencia ficción, y donde podrán encontrar algunos resultados muy interesantes. Otro tema que surgió fue el del mundo digital, de cómo internet ha transformado nuestra forma de consumo y de lectura. Y finalmente se incluye un capítulo sobre la ciencia ficción chilena, del consumo de obras nacionales y el futuro de estas.

¿Te gusta la ciencia ficción? Aquí presentamos un viaje de números, vivencias y emociones que te permitirán conocer a personas que comparten gustos similares, a aquellos que no conocías y de las cuales te gustaría saber. Se hará mención obras extranjeras y nacionales que podrían ser de tu interés. En fin, hay muchos locos en este mundo.

Pero yo creo que al final de todo, por lo menos en todos estos años que he leído, si alguien me dijera ¿hubieras cambiado la ciencia ficción por otro tipo de literatura? Creo que no, porque era una cosa muy de ir descubriendo y ser parte de un grupo, estar con sus afines, entonces la ciencia ficción permitía eso.

Roberto Pliscoff

Metodología

Este estudio constó de dos etapas de investigación. En primer lugar, se realizó y publicó una encuesta a través de las redes sociales, y en segundo lugar se entrevistó a lectores de ciencia ficción. A continuación, se especificarán cada una de las fases.

- Encuesta online

A partir de la herramienta Formularios de Google se elaboró una encuesta la cual fue revisada por algunos miembros de Alciff y posteriormente difundida en sus redes sociales de Facebook e Instagram. Junto con esto, se envió un mail a todos los socios de Alciff para que pudieran participar del estudio.

La encuesta estuvo abierta a la comunidad de lectores de ciencia ficción entre los días viernes 23 de agosto y miércoles 4 de septiembre y fue de carácter anónima. El único requisito para poder responder era vivir actualmente en Chile. Posteriormente se codificaron los resultados en el programa SPSS.

En total, respondieron 64 personas.

- Entrevistas.

Una vez finalizada la primera fase del estudio, se procedió a realizar una entrevista semiestructurada a siete lectores de ciencia ficción. Para seleccionar a las personas se consideraron los siguientes aspectos: Edad, género y finalmente, se privilegió a aquellos que vivieran en la Región Metropolitana o en una región adyacente a esta.²

Edad/Sexo	Hombre	Mujer
18-29 años	1	1
30-44 años	1	1
45-59 años	1	1
+ de 60	1	1

Tabla 1

Las personas entrevistadas fueron recomendadas por el escritor y socio de Alciff Leonardo Espinoza.

² Esta decisión fue motivada básicamente por un tema de presupuesto del investigador.

Entrevistados³⁴:

Nº	Nombre	Edad	Descripción	Fecha entrevista
1	Diego Escobedo	25 años	Lector y escritor	12 septiembre 2019
2	Sascha Hannig	25 años	Lectora y escritora	16 septiembre 2019
3	Mario Bustos	32 años	Lector y escritor	25 septiembre 2019
4	Yamila Huerta	44 años	Lectora, editora y escritora	26 septiembre 2019
5	Marisol Utreras	51 años	Lectora, poetisa y comentarista de libros	6 septiembre 2019
6	Marcelo Novoa	55 años	Lector y editor	27 septiembre 2019
7	Roberto Pliscoff	75 años	Lector, coleccionista e investigador	2 octubre 2019

Tabla 2

De las siete entrevistas, seis fueron realizadas en la Región Metropolitana y una en la región de Valparaíso. Todas fueron registradas mediante grabadora previo acuerdo con los entrevistados y las entrevistadas. Posteriormente fueron transcritas y sistematizadas.

Finalmente, debemos mencionar que, si bien los siete entrevistados son socias y socios de Alciff, solo el 43% de los encuestados pertenecen a esta agrupación.

³ La propuesta original era entrevistar a 4 hombres y 4 mujeres lectoras de ciencia ficción, sin embargo, no fue posible encontrar a una mujer mayor de 60 años a la que le gustara leer ciencia ficción.

⁴ En el sitio <http://alciff.blogspot.com/p/miembro-alciff.html> podrán encontrar una reseña biográfica de los siete entrevistados.

Resultados

¿Quiénes leen ciencia ficción en Chile?

A partir de los resultados de la encuesta en donde participaron 64 personas y considerando que su difusión fue realizada por Alciff a través de sus redes sociales en Facebook e Instagram, podemos establecer lo siguiente:

La persona de menor edad que respondió la encuesta tenía 18 años y la de mayor edad 75. El promedio de edad de los lectores es de 37 años. La moda es de 31 años, donde seis personas de esta edad participaron de este estudio.

En cuanto al sexo de los lectores y las lectoras hay una clara predominancia de lectores hombres por sobre mujeres. Respondieron 46 hombres, es decir un 71,9%, y 18 mujeres siendo un 28,1%. Esta diferencia de género no sorprende mucho, sobre todo si consideramos el texto de Rojas Murphy citado en la introducción, sin embargo, más adelante analizaremos el porqué de esta diferencia.

En cuanto a la relación entre edad y género se decidió crear cuatro categorías de edad las cuales son: 18-29 años, 30-44 años, 45-59 años y mayores de 60. En ese sentido, el principal público lector de ciencia ficción se concentra entre los 30-44 años, siendo un total de 40 personas, es decir un 62% de los encuestados. Además, es preciso mencionar que los hombres entre 30-44 años representan casi la mitad de la muestra, siendo un 48,44% del total. (Ver gráfico 1)

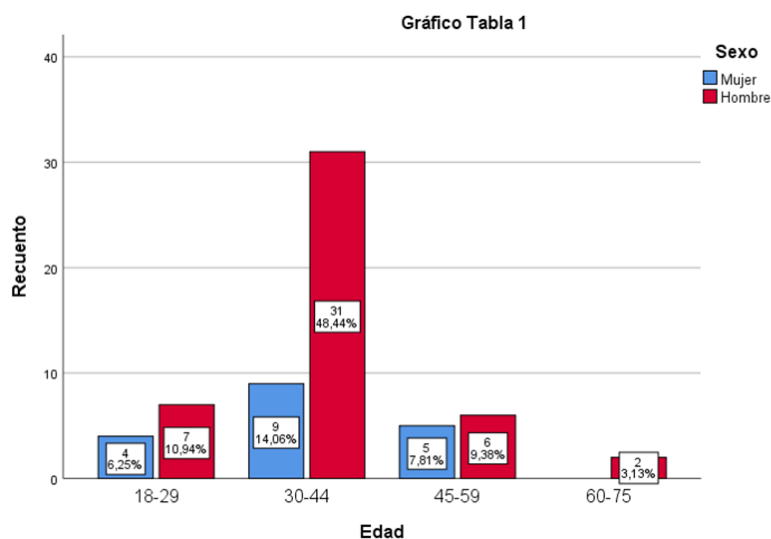


Gráfico 1.

Mario Bustos y Yamila Huerta, representantes de ese grupo de edad otorgan algunas explicaciones de porqué a esta generación le gusta tanto de la ciencia ficción:

Yo creo, puede ser, puedo estar totalmente equivocado, que hasta los 2000, un poquito antes quizás, había un poco más del sentido de lo maravilloso, en el sentido que los efectos especiales no eran tan sofisticados como ahora, uno se impactaba con cosas que actualmente no generan ningún ruido. O sea, uno se impactaba con *La Guerra de las Galaxias*, la del 77, los efectos especiales, las peleas, a pesar de que se notaba que era de plumavit y se veía la línea negra en la nave espacial. Entonces uno se impactaba con menos, entonces uno leía ciencia ficción y uno se impactaba con mucho menos y, uno se enamoraba con mucho menos. (Mario Bustos)

Los que somos de esa onda, o sea por edad, vivimos la ficción de los 80. Entonces llegaron muchas películas, sobre todo muchas películas que tenían ciencia ficción, tenías no sé, *Volver al Futuro*, por ejemplo, que nos hizo soñar, la misma *Star Wars* o *Star Trek*. Llegaron toda la onda de terror, por ejemplo, las de *Martes 13*, Freddy Krueger, entonces fue como, como que fue nuestra manera de compartir algo en común. (Yamila Huerta)

Ambos lectores coinciden en la importancia de las películas y series de televisión que se estrenaron a finales de la década de los 70 y principalmente durante la década de los 80. Obras como *Star Wars* y *Star Trek* se consolidaron como series de culto para el público que soñaba con historias de viajes espaciales. Si bien *Star Wars* sigue siendo una serie importante para los fanáticos de la ciencia ficción, con estrenos durante la presente década, consideramos que la etapa actual no ha tenido el mismo impacto que hace 40 años.

Una gran mayoría de los lectores vive en la región Metropolitana, siendo un total de 46 personas, es decir un 71,9%. En segundo lugar, está la región de Valparaíso, en la cual viven 6 personas, siendo un 9,4%. Después encontramos a lectores en diferentes regiones como Antofagasta, O'Higgins, Bío Bío, la Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble, aunque en ninguna de estas regiones respondieron más de dos lectores. (Ver tabla 3)

En cuanto al nivel educativo de los lectores de ciencia ficción, 31 personas declararon que el nivel más alto que han completado es el de profesional universitario, representando un 48,4% del total de encuestados. Posteriormente, 16 personas han completado un magíster, siendo un 25%. En tercer lugar están las personas que han culminado una carrera de educación superior técnico profesional, siendo un total de 11 personas, es decir un 17,2%. (Ver tabla 4)

Entre los socios de Alciff hay personas que son: Médicos, paramédicos, dentistas, periodistas, ingenieros, personas ligadas al mundo audiovisual y también de la gastronomía, profesores, abogados, historiadores, psicólogos, antropólogos, escritores y editores. Un amplio mundo de profesiones reunidas en torno a la ciencia ficción y la fantasía.

Región donde viven los lectores de CF

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Antofagasta	1	1,6
	Valparaíso	6	9,4
	O'Higgins	2	3,1
	Bío Bío	1	1,6
	Araucanía	2	3,1
	Los Lagos	1	1,6
	Magallanes	1	1,6
	Metropolitana	46	71,9
	Los Ríos	1	1,6
	Arica y Parinacota	2	3,1
	Ñuble	1	1,6
	Total	64	100,0

Tabla 3

Nivel educativo

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Doctorado/PhD	2	3,1
	Magíster/Master	16	25,0
	Licenciado/Profesional Universitario	31	48,4
	Educación superior técnico profesional	11	17,2
	Enseñanza Media	4	6,3
	Total	64	100,0

Tabla 4

¿Por qué lees ciencia ficción?

Si en Chile el hábito de la lectura no es muy común en gran parte de la población, leer ciencia ficción podría considerarse aún más extraño. No es un género cuyos libros estén presentes en las listas de los más vendidos o como un tema recurrente en las discusiones académicas. Hay excepciones, pero existe un estigma hacia la ciencia ficción que tiende a ver sus temáticas simplemente como aventuras espaciales para niños con gustos “ñoños”.

Entonces, ¿Qué motiva a la gente en Chile a leer ciencia ficción? ¿Cómo se explica que este género trascienda generaciones y tenga lectores jóvenes y adultos mayores? A continuación, presentaremos los resultados que describan el primer acercamiento de las y los lectores de ciencia ficción a este género.

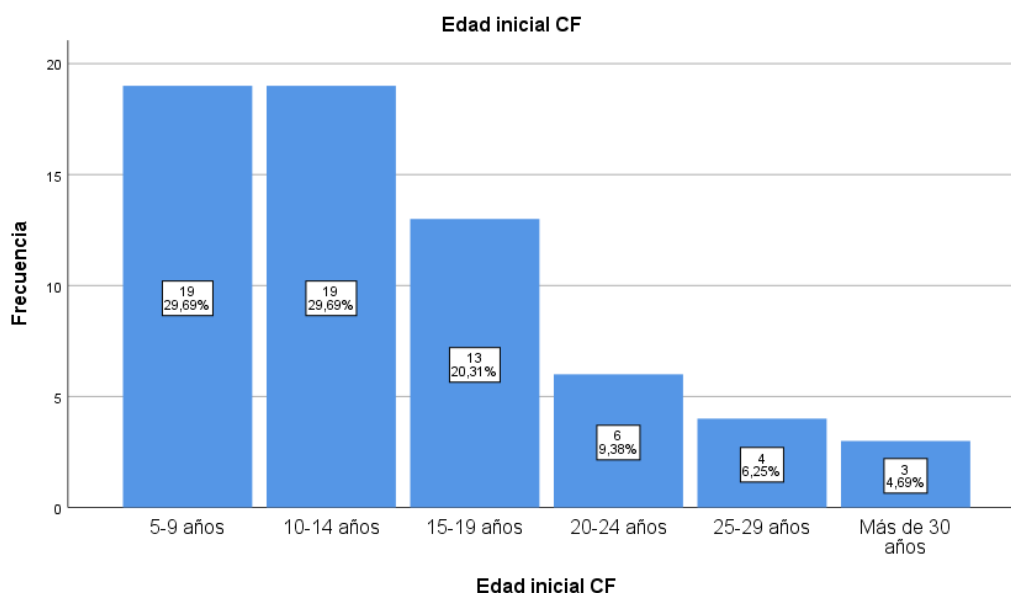


Gráfico 2

Se observa que las y los lectores de ciencia ficción se empezaron a interesar por el género a muy corta edad, siendo “5-9 años” y “10-14 años” las opciones más seleccionadas, representando un 29,69% cada una. Asimismo, podemos afirmar que mientras uno va creciendo es más difícil que adquiera un interés por la ciencia ficción. Suponemos que el lector o lectora en general va definiendo sus gustos y en la misma medida cerrándose a otras opciones, sobre todo frente a un género que viene con la carga peyorativa de ser literatura de evasión o poco seria.

En el caso de los motivos para leer ciencia ficción se destacan tres aspectos: “Temáticas que aborda la ciencia ficción” la cual fue seleccionada por 40 personas, es decir un 62,4% de los 64 encuestados. En segundo lugar, está la opción “Películas y series de televisión”

que obtuvo 38 menciones, es decir un 59,4% del total. Y en tercer lugar están las “portadas de los libros de ciencia ficción” representando a un 29,7% del total de encuestados.

Llama la atención que estos factores responden más a la subjetividad del lector o lectora. Es decir, lo que le interesó fue aspectos propios del libro como su temática y la portada, u otro formato de ciencia ficción como las películas. Sin embargo, veremos que aquellos aspectos responden a cierta lógica cultural del lector de ciencia ficción. El entorno social cercano a la persona, como su familia o amigos ocupa un segundo grupo al ser la 4ta y 5ta opción de las preferencias en los motivos que llevaron a uno a leer ciencia ficción.

Literatura inicial CF.

		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
¿Por qué empezó a leer CF?	Padres o familiares que les gustaba la ciencia ficción	17	11,6%	26,6%
	Amigos que les gustaba la ciencia ficción	15	10,3%	23,4%
	Profesores que les gustaba la ciencia ficción	2	1,4%	3,1%
	Notas de prensa en medios escritos	5	3,4%	7,8%
	Páginas de internet sobre ciencia ficción	7	4,8%	10,9%
	Películas o Series de TV	38	26,0%	59,4%
	Portadas de libros de ciencia ficción.	19	13,0%	29,7%
	Temáticas que aborda la ciencia ficción.	40	27,4%	62,5%
	Otra	3	2,1%	4,7%
Total		146	100,0%	228,1%

Tabla 5

Si bien los datos presentados nos entregan una aproximación a los principales factores que motivaron inicialmente a los lectores de ciencia ficción, los siguientes párrafos son las memorias de las y los lectores recordando porqué empezaron a interesarse por este género.

Por culpa de la tele supongo. Viendo programas del Discovery Channel o los de las típicas caricaturas donde van al espacio o viajan en el tiempo, ese tipo de cosas, este tipo de argumentos un poco más cliché. Allí van despertándose el bichito por conocer un poco más de ciencia y de tecnología [...]. Me gustaba leer de todo eso, coleccionar

un poco de información científica y también pensar cómo se podría convertir este nuevo descubrimiento en una historia entretenida, en algo ya más especulativo de ciencia ficción. (Diego Escobedo)

Y siempre me gustó mucho la tecnología, y en ese sentido, cuando estaba en el colegio empecé a leer ciencia ficción, un poco primero obligada por el plan curricular, pero después por gusto propio. [...] Y claro, como era un poco fuera de tiempo, lo que me gustaba de Julio Verne era esta idea probada de como la ciencia ficción en algún momento podía llegar a predecir la realidad y predecir el futuro. (Sascha Hannig)

Por casualidad. En mi casa siempre había libros, y cuando muy, no, no tan chico, pero tipo 10-12 años, en mi casa me encontré el libro *Bóvedas de Acero* de Isaac Asimov, y me gustó el dinamismo de la historia, que mezclaba el género policial. Entonces empecé a buscar más libros de Asimov... (Mario Bustos)

Entonces, él (Luis Saavedra) fue el primero que me prestó libros, era súper chica, no sabía dónde buscar, si aparte en esa época, estoy hablando del año 88, por ahí, era súper difícil encontrar algún libro si no había alguien que te lo prestara. Entonces, el primer libro que recuerdo que leí, y que me prestó él, fue *La Amenaza de Andrómeda*, y después vi la película, entonces fue como “wow, que maravilla”. Eso me llenó de esperanza, que uno podía hacer lo que quería, siempre y cuando fuera coherente y entretenido y se entendiera la historia (Yamila Huerta)

En mi casa se lee mucho y cuando estaba leyendo ese libro (20.000 leguas de viaje submarino), estaba esperando la hora del catecismo. Y al sacerdote, el párroco de mi parroquia de la época, le llamó la atención que yo estuviera leyendo ese libro. Me preguntó si me gustaba. Yo le dije que sí. Entonces me dijo que Julio Verne era francés, igual que su padre. Él era de ascendencia francesa. Y después cuando lo comentamos, después, al poco tiempo, seguía teniendo nueve años, me prestó una caja de libros, de más de 30 libros con la mejor ciencia ficción, la base, y allí leí mucho, allí empecé a leer y a leer y empecé a comentarlo con él. (Marisol Utreras)

Y creo que la ciencia ficción llegó muy pronto. Me acuerdo haber leído en un libro del colegio, como en quinto básico, haber leído el cuento *Y vendrán lluvias suaves* de Ray Bradbury, y fue... ahí me enamoré de la ciencia ficción, y de ese autor en particular lo leí todo, incluida la obra de él que es de poesía, de detectives, de terror, de otras cosas, no solamente de ciencia ficción y sus ensayos también. Y bueno, de allí no paré más de leer y siempre estuve leyendo todo lo que caía en mis manos (Marcelo Novoa)

... nosotros en mi casa tuvimos muchos libros, mi papá era un gran lector y teníamos libros, muchos libros. Entonces, siempre desde chico me gustaron los libros, siempre me gustó leer. [...] Y una vez, como yo viajaba a Santiago en tren, parábamos en Chillán y allí en Chillán se me ocurrió leer, quería leer algo, y vi una novela de ciencia ficción de la colección “Espacio” (*El camino sin Fin* de Clark Carrados), y había un cohete, una pareja, y tenía una tapa muy bonita, así que la compré. Y me gustó el tema, lo encontré además distinto, nunca yo he sido muy bueno para relacionarme con la gente, en general, pero me gustó la ciencia ficción porque además nadie la leía... (Roberto Pliscoff)

Para los siete entrevistados el aspecto familiar fue relevante para adquirir un gusto por la literatura, sin embargo, no fue una influencia directa al momento de leer ciencia ficción. Cuando descubrían este género les atraían las historias porque, entre otras cosas, abordaban temáticas diferentes a las que habían leído, por ejemplo, en el colegio. Hay una especie de desafío frente a las lecturas impuestas, en donde se genera un signo de distinción a partir de un gusto por un tipo particular de género literario.

En ese sentido el aficionado a la ciencia ficción busca leer, investigar y coleccionar constantemente nuevos libros. Esta búsqueda es realizada, en muchos casos, de forma individual, autodidacta y/o solitaria. En el caso de ser dirigida es por alguien adulto (no familiar) como se evidencia en los casos de Yamila Huerta y Marisol Utreras. No es ya hasta la adolescencia o los primeros años de estudios superiores que uno empieza a conocer gente de su misma edad con la que comparte gustos y conocimientos similares.

Si consideramos el contexto social en el cual vivieron sus infancias estas y estos lectores se pueden mencionar algunos puntos interesantes. 1) La dificultad de encontrar libros de ciencia ficción y completar colecciones. En este caso, la búsqueda de novelas del género se convertía en una ardua tarea, y por lo tanto el o la lectora le otorgaba un mayor valor simbólico a las obras adquiridas. 2) El estereotipo asociado a los lectores de ciencia ficción, principalmente hombres considerados nerds o ñoños. Asimismo, este estereotipo ha alejado a las niñas de la ciencia ficción, ya que se las insta a preferir otros temas alejados de este mundo masculino y extraño.

En cuanto a los primeros autores que leyeron y le gustaron a las y los lectores de ciencia ficción vamos a agruparlos en base al sexo de los encuestados. Esto nos podrá ayudar a identificar una primera variable en las diferencias entre hombres y mujeres que leen ciencia ficción.

Los autores que se presentaron como alternativas son algunos de los clásicos del género. Se incluyó la opción “Otros” para mencionar a autores que no estaban en las alternativas. Once personas seleccionaron esta alternativa y el único autor que se repitió fue Aldous Huxley.

También, se tiene que considerar que en la encuesta se puso un límite de tres autores, por lo cual las y los lectores tuvieron que escoger a sus tres favoritos en perjuicio de otros.

Autores iniciales CF y Sexo

			Sexo		Total
			Mujer	Hombre	
Primeros autores CF	Arthur C. Clarke	Recuento	1	9	10
		% del total	1,6%	14,1%	15,6%
	Frank Herbert	Recuento	2	5	7
		% del total	3,1%	7,8%	10,9%
	H.G Wells	Recuento	3	6	9
		% del total	4,7%	9,4%	14,1%
	Isaac Asimov	Recuento	10	31	41
		% del total	15,6%	48,4%	64,1%
	Julio Verne	Recuento	12	19	31
		% del total	18,8%	29,7%	48,4%
	Orson Scott Card	Recuento	1	0	1
		% del total	1,6%	0,0%	1,6%
	Ray Bradbury	Recuento	12	26	38
		% del total	18,8%	40,6%	59,4%
	Robert Heinlein	Recuento	0	1	1
		% del total	0,0%	1,6%	1,6%
	Ursula K. Le Guin	Recuento	3	4	7
		% del total	4,7%	6,3%	10,9%
	Otro	Recuento	3	8	11
		% del total	4,7%	12,5%	17,2%
Total		Recuento	18	46	64
		% del total	28,1%	71,9%	100,0%

Tabla 6

Según la tabla 6 hubo tres autores que destacaron sobre el resto, los cuales fueron: Isaac Asimov (41 personas, 64,1%), Ray Bradbury (38 personas, 59,4%) y Julio Verne (31 personas, 48,4%). No resulta del todo extraño, debido a que los tres son considerados dentro de los autores más importantes del género y también han tenido mayor difusión en Chile.

Tanto para hombres y mujeres estos tres autores son los más nombrados como lectura inicial de ciencia ficción, sin embargo, se presenta una pequeñísima variación en torno al orden de aquellos. Los hombres señalan en primer lugar a Asimov, segundo a Bradbury y

en tercer lugar a Verne, en cambio para las mujeres Verne y Bradbury comparten el primer lugar y como tercera opción está Asimov.

En el caso de los entrevistados hay cierta correlación con estos datos, por ejemplo Sascha Hannig y Marisol Utreras mencionan las obras de Julio Verne como su primera inspiración y aproximación al género. Mario Bustos hace mención a Isaac Asimov, al igual que Diego Escobedo quien leía ciencia ficción hard y a este autor. Y finalmente Yamila Huerta, Marcelo Novoa y Roberto Pliscoff señalan, entre otros, a Ray Bradbury como uno de los primeros autores que leyeron.

La indudable influencia de estos autores para las y los lectores de ciencia ficción ha trascendido en el tiempo, sobre todo considerando a Julio Verne quien escribió gran parte de su obra en el siglo XIX. Asimismo, se nos plantea un dilema, porque en la pregunta “Si tuviera que recomendar UNA obra de ciencia ficción contemporánea a un lector que no conoce el género ¿cuál le recomendaría?” las novelas más recomendadas fueron la *Trilogía de la Fundación* de Asimov y *Dune* de Frank Herbert. Ray Bradbury y Philip K. Dick también tuvieron varias menciones. Es decir, obras clásicas del género.

A partir de estos resultados nos preguntamos sobre la importancia que puedan tener los autores contemporáneos de ciencia ficción para los nuevos lectores del género. Si consideramos el caso de las y los lectores más jóvenes (18-29 años) obtenemos los siguientes resultados:

Autores iniciales para lectores entre 18-29 años.

		Respuestas		Porcentaje de
		N	Porcentaje	casos
Autores 18-29	Arthur C. Clarke	1	4,2%	9,1%
	Frank Herbert	2	8,3%	18,2%
	H.G Wells	2	8,3%	18,2%
	Isaac Asimov	7	29,2%	63,6%
	Julio Verne	5	20,8%	45,5%
	Ray Bradbury	5	20,8%	45,5%
	Otro	2	8,3%	18,2%
Total		24	100,0%	218,2%

Tabla 7

Asumiendo que muchas de estas personas empezaron a leer y adentrarse en el mundo de la ciencia ficción una vez iniciado el siglo XXI, observamos que se sigue manteniendo la trinidad de autores compuesta por Asimov-Bradbury-Verne.⁵ Es decir gran parte de la

⁵ En Otros se mencionaron a Aldous Huxley y Philip K. Dick.

producción de obras literarias posterior a estos grandes clásicos del género no ha sido capaz de generar una lectura inicial que logre cautivar a nuevos lectores con la misma fuerza que aquellos tres.

En la encuesta solo se mencionaron a tres autores del siglo XXI, que son los casos de Dmitry Glukhovsky, Cixin Liu y Michel Deb (chileno). Eso sí, los tres autores generaron un primer interés a un público adulto. Además, en las recomendaciones, Cixin Liu y Michel Deb tuvieron obras que se repitieron como mínimo dos veces.⁶

Finalmente, cabe preguntarse si tanto Asimov, Bradbury y Verne seguirán teniendo el mismo impacto en las nuevas generaciones de lectores. Si las películas y sagas podrán generar un interés para adentrar a los jóvenes en la ciencia ficción, así como un día lo hicieron Star Wars o Star Trek. ¿Las creaciones literarias de autores contemporáneos podrán generar que niños y adultos puedan disfrutar por igual de sus obras? Dejo instalada esta pregunta para las autoras y autores chilenos.

⁶ *El problema de los tres Cuerpos* (Cixin Liu) y *Trilogía Orbe* (Michel Deb)

Lectores: Consumo e intereses

Ya habiendo presentado los motivos que generaron la introducción de las y los lectores al mundo de la ciencia ficción, en el siguiente capítulo nos enfocaremos en como estos, actualmente, consumen y viven la ciencia ficción. Intentaremos responder a tres preguntas las cuales son ¿Cuáles son las formas de consumo de las y los lectores de ciencia ficción? ¿Qué temáticas prefieren las y los lectores en Chile? ¿Qué impacto ha tenido internet en la forma de vivenciar la ciencia ficción?

En primer lugar, ¿Cómo acceden a las y los lectores a las obras de ciencia ficción? En una de las preguntas de la encuesta se les instaba a los encuestados a seleccionar los tres medios más frecuentes a través de los cuales adquirirían literatura de ciencia ficción y los resultados son los siguientes:

Las librerías (62,5% del total), como, por ejemplo, la librería Antártica (que aparecía mencionada en la pregunta) son el lugar más seleccionado para comprar obras de ciencia ficción. En estos lugares los lectores pueden encontrar una gran variedad de obras clásicas y contemporáneas en ediciones sencillas o de lujo. Algunas librerías como Antártica o Feria Chilena del Libro cuentan con un amplio catálogo virtual ordenado por temáticas, lo cual facilita la búsqueda de determinadas obras. En contra, el precio de los libros en estas librerías puede ser más alto que en otros sitios.

Con un 48,4% del total, las y los lectores tienen como segunda opción los puestos de libros usados. Nos detendremos en este punto, porque es indudable la importancia que aquellos lugares tuvieron para la difusión de la ciencia ficción en años anteriores.

Según los recuerdos de algunos entrevistados las tiendas donde vendían libros de ciencia ficción eran librerías pequeñas, librerías en donde vendían libros usados, aunque también uno podía encontrar libros nuevos:

Llegaban a librerías de usados, porque, por ejemplo, en el caso de “Nueva Dimensión”, fue una revista que se hizo en los años 60 hasta el comienzo de los 70, y por lo tanto llegó acá, llegaban como en saldos, había muchas en Valparaíso, muchas librerías de saldos, de libros antiguos y que por lo tanto tú podías encontrar (Marcelo Novoa)

... había un sitio eriazó, allí justo entre Estado y Ahumada, donde está el edificio grande, ahí había un espacio enorme, y ese espacio eran puras librerías, librerías de... así sin mayor estructura, pero eran librerías con todas las condiciones y traían todo, etc. (Roberto Plischoff. Recordando la tienda de Antonio Gosselin, lugar donde compraba libros y se reunía con otros aficionados de la ciencia ficción)

En Santiago hay algunos lugares conocidos por su oferta y variedad de libros usados, donde se pueden encontrar obras de ciencia ficción. Uno es la calle San Diego, lugar al cual dos de los entrevistados mencionaron ir y comprar libros: “*me gusta ir mucho a San Diego, soy bueno para ir a distintas ferias, persas, y siempre entro a vitrinear, echar una ojeada al tipo que vende libros, y ahí siempre pillo algo*”. (Diego Escobedo) y “*sin perjuicio que muchas veces iba a las librerías grandes, releía el libro y después lo iba a buscar a San Diego, usado, por un precio mucho menor*”. (Mario Bustos)⁷

Si las primeras dos opciones de compra de obras de ciencia ficción son presenciales, en las siguientes nos encontramos con el mundo digital. Un 42,2% señala que entre sus formas más frecuentes de adquirir libros de ciencia ficción es comprando por internet, lo cual puede ser en portales como Buscalibre (libros nuevos en gran medida) o Mercado Libre (libros nuevos y usados). Mientras que un 32,8% del total de encuestados dicen Descargar libros en internet (Ebooks). La importancia de internet en las formas de lectura de los aficionados a la ciencia ficción lo analizaremos en otro capítulo.

¿Dónde adquiere obras de CF? Frecuencias

		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
¿Dónde adquiere obras de CF?	Compra en librerías	40	24,5%	62,5%
	Compra en librería especializada	7	4,3%	10,9%
	Compra en puestos de libros usados	31	19,0%	48,4%
	Compra libros en la calle (alternativos y/o piratas)	4	2,5%	6,3%
	Compra en Ferias y/o Eventos	18	11,0%	28,1%
	Compra por Internet	27	16,6%	42,2%
	Descarga en internet	21	12,9%	32,8%
	Compra en kioskos	1	0,6%	1,6%
	Pide prestado en bibliotecas	8	4,9%	12,5%
	Regalo amigos y/o familiares	6	3,7%	9,4%
	Total	163	100,0%	254,7%

Tabla 8

⁷ Considerando mis recorridos en las tiendas de libros de la ciudad de Santiago, pienso que actualmente San Diego está más enfocado hacia la venta de literatura escolar o novedades literarias, siendo casi imposible encontrar un libro ciencia ficción. En cambio, en el Persa Bío Bío aún es posible encontrar libros usados o viejas colecciones de ciencia ficción.

El libro impreso es el medio más común de los aficionados de la ciencia ficción al momento de leer una obra. 61 personas seleccionaron esta alternativa, representando un 95,3%. En el segundo y tercer lugar están los textos en formato digital, en donde nos encontramos con los ebooks (39,1%) y blogs o páginas de internet (25,0%).

Tipo de lectura. Frecuencias

		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
Tipo de lectura	Libros	61	51,3%	95,3%
	Revistas	10	8,4%	15,6%
	Fanzine	6	5,0%	9,4%
	Ebooks	25	21,0%	39,1%
	Blogs o páginas de internet	16	13,4%	25,0%
	Otro	1	0,8%	1,6%
Total		119	100,0%	185,9%

Tabla 9

En cuanto al formato de la obra, destacaremos que, si bien la ciencia ficción en sus inicios creció a partir de los cuentos y que muchos de los más reconocidos autores del género han sido cuentistas, como, por ejemplo: Asimov, Bradbury o Clarke, hoy en día el lector en Chile prefiere ampliamente las novelas, siendo escogida por 36 personas, es decir un 56,25%. En segundo lugar, se encuentran los cuentos con un 31,25% (20 personas). En tercer y cuarto lugar están las Sagas literarias y la novela gráfica con un 9,38% (6 personas) y un 3,13% (2 personas) respectivamente.

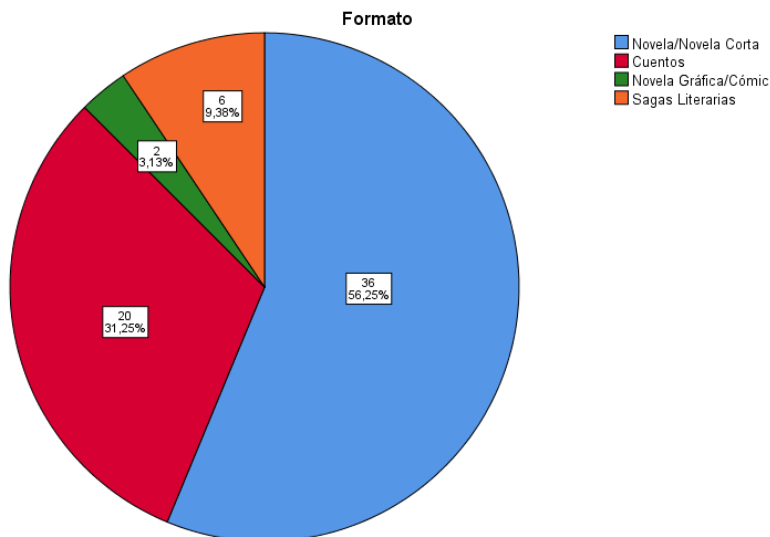


Gráfico 3

¿Autor o temática? ¿Las y los lectores de ciencia ficción compran un libro pensando en quién lo escribió o los temas que abordan? Roberto Pliscoff señala respecto a quienes leen ciencia ficción: “*Yo creo que de la ciencia ficción a uno le gustaban los temas, era el tema del espacio, el tema de este mundo nuevo que aparecía*”.

Observamos que su apreciación es absolutamente correcta, esto porque 44 aficionados al género (68,8%) señalaron que la temática estaba entre los motivos por los cuales escogían un libro de ciencia ficción. En segundo lugar, con 26 menciones (40,6%) están los autores. Y en tercer lugar están las reseñas en internet, donde 19 personas (29,7%) seleccionaron esta alternativa.

Factores Lectura CF frecuencias

		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
Factores lectura CF	Temática interesante	44	36,4%	68,8%
	Autor reconocido	26	21,5%	40,6%
	Premios obtenidos	13	10,7%	20,3%
	Nombre de la Editorial	3	2,5%	4,7%
	Recomendación amigos	9	7,4%	14,1%
	Reseñas en Internet	19	15,7%	29,7%
	Formato del libro (Portada, tipo de letra)	3	2,5%	4,7%
	Reseña en la contraportada	3	2,5%	4,7%
	Otra	1	0,8%	1,6%
Total		121	100,0%	189,1%

Tabla 10

Considerando la gran importancia que tienen las temáticas que aborda la ciencia ficción para los lectores del género, nos preguntamos ¿Cuál es la temática o subgénero favorito de las y los lectores? La pregunta le pedía a las y los encuestados que seleccionaran como máximo tres de sus preferencias entre todas las alternativas.

La temática o subgénero con más menciones fue Distopía/Utopía, con 42 votos (65,6% de la totalidad de encuestados). En segundo lugar, nos encontramos con la Ciencia ficción hard con 25 menciones, es decir un 39,1% del total. Y en tercer lugar está el Cyberpunk el cual fue elegido por 21 personas (32,8% del total).

Temáticas CF frecuencias

Temáticas CF		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
Temáticas CF	Ciencia Ficción Hard	25	13,7%	39,1%
	Ciencia Ficción Soft	18	9,9%	28,1%
	Ciencia Ficción Fantástica	18	9,9%	28,1%
	Contacto extraterrestre	9	4,9%	14,1%
	Distopías/ Utopías	42	23,1%	65,6%
	Space Opera	17	9,3%	26,6%
	Steampunk	6	3,3%	9,4%
	Cyberpunk	21	11,5%	32,8%
	Post-apocalíptica	10	5,5%	15,6%
	Viajes en el tiempo	14	7,7%	21,9%
	Otra	2	1,1%	3,1%
Total		182	100,0%	284,4%

Tabla 11

Si bien la alternativa más votada se refiere a Distopía y Utopía por igual, intentaremos explicar porque se da esta preferencia refiriéndonos principalmente a la distopía. Para esto se les preguntó a los lectores que opinaban de este resultado y las respuestas fueron las siguientes:

Es porque, bueno, de partida el chileno es bien pesimista, bien nihilista y varios creen que nosotros de por sí ya vivimos en una distopía. Así que es un género que es bastante... con el cual el chileno tiene una gran afinidad, una sensibilidad mayor me atrevería a decir. (Diego Escobedo)

El chileno es: nostálgico y distópico. El chileno es nostálgico y distópico. Para el chileno siempre el pasado fue mejor [...] Lo que tiene la distopía es que, según yo, pienso siempre en una advertencia, deberían ser tomadas como advertencia, pero la gente las toma como realidades... (Sascha Hannig)

Uno tiende socialmente a congeniar con esas distopías. Y particularmente, quizás esto el último mes incluso (agosto), yo creo que van a estar muy en boga, de aquí y por mucho tiempo más, las distopías con énfasis ambiental. O sea, yo creo que la ciencia ficción ha mutado y congenia muy bien con lo que está pasando ahora... que la distopía es el subgénero de la ciencia ficción en el futuro, porque lo maravilloso ya la ciencia ficción está dejándolo de lado, porque lo verosímil ya no es lo científico o no es tan atractivo, lo verosímil es lo social, la crítica social. (Mario Bustos)

Es que gusta mucho la parte de las emociones *dark* o más oscuras, porque llaman la atención, porque uno está con eso siempre. O sea, vivimos en un mundo, en una sociedad en que la depresión es la reina... el desencanto de la vida está a la vuelta de la esquina. Entonces, es lógico que las distopías también tengan un tinte un poquitín oscuro. (Yamila Huerta)

Porque somos un país trágico, porque somos capaces de levantarnos de un terremoto que otro país no se levantaría tan rápido, porque somos un pueblo fatalista. [...] Nosotros vivimos en una constante distopía, que si no es el volcán, es el terremoto, es el derrumbe, el aluvión y en un momento vienen todos esos desastres y al otro día hay que volver a empezar, a barrer los escombros, a limpiar, a conseguir agua y seguir funcionando. Entonces yo creo que ese por eso, porque somos un pueblo fatalista, nos gusta la cosa así terrorífica, morbosa. (Marisol Utreras)

Porque es el género que entró en Chile recientemente. Te diría que como del 2000 en adelante lo que más hemos leído es eso. [...]. Por lo tanto, la distopía, digamos, como esta idea, como este mundo que cumple a la perfección como lo peor de nosotros, encarna los totalitarismos, las sociedades sojuzgadas, la opresión de la diferencia. (Marcelo Novoa)

Yo creo que es porque... como es en su esencia imaginación. Entonces, eso de saber, de ver reflejado el futuro... o ver desligado actividades que uno pensaba, yo creo que eso puede ser un incentivo. Y porque además es mucho la imaginación, eso yo creo que es lo que estimula más a leer. (Roberto Plischoff)

Al hablar de distopía hay tres obras claves cuyo impacto ha traspasado los límites de la ciencia ficción, nos referimos a: *1984* de George Orwell, *Un Mundo Feliz* de Aldous Huxley y *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury. En el caso de Bradbury, es el único autor que podríamos denominar como perteneciente al canon de la ciencia ficción. Entonces ¿Por qué en Chile han tenido un impacto tan profundo entre los lectores y lectoras de este género?

Las respuestas de los entrevistados nos dan a entender una especie de pesimismo hacia el futuro por parte de la sociedad chilena. Un pesimismo reflejado en nuestra historia, ya sea por distintos desastres naturales o acontecimientos sociopolíticos, y debido a como hoy día está conformada nuestra sociedad, donde impera la desigualdad, la injusticia, la discriminación y la represión.⁸

⁸ Un tema para analizar es la relación entre las manifestaciones acontecidas en Chile a partir del mes de octubre del presente año y la preferencia de la distopía por parte de las y los aficionados al género de la ciencia ficción. Este Chile, “Un oasis feliz”, parece ser el escenario de una novela distópica. Sin embargo, al no ser el objetivo de este estudio no lo abordaremos con mayor profundidad.

Para el lector de distopías la lectura no es una forma de escapismo, sino una instancia en donde proyecta sus preocupaciones de la sociedad en que vive. Si en algún minuto la ciencia ficción permitió soñar con mundos lejanos y aventuras espaciales, hoy en día vemos como sus inquietudes y reflexiones están insertas en un marco político-social, en este caso, de la realidad nacional.

Algunos temas que podemos evidenciar en nuestra realidad y que perfectamente pueden ser analizados y representados críticamente en una obra de ciencia ficción distópica pueden ser:

1) Desigualdad socioecológica, contaminación, zonas de sacrificio y como determinados grupos controlan los recursos naturales, considerando a estos como mercancías. En este mismo sentido se puede analizar la relación con los pueblos indígenas, su cosmovisión, su cultura y sus conflictos con el modelo económico que depreda a la naturaleza.⁹

2) Una preocupación respecto a la tecnología y los usos de esta. Nuestro futuro ya no está determinado por los avances científicos sino por quienes controlan las tecnologías y para que las usan. En las distopías aparecen como un elemento de dominación y control de la sociedad.

La opción “Distopía/utopía” fue la más seleccionada en general, pero si separamos a los encuestados por sexo encontramos los siguientes resultados: Tanto para los hombres como para las mujeres se observa que hay una preferencia por las distopías, siendo la que más menciones tuvo en ambos casos. Sin embargo, los resultados varían significativamente en las siguientes preferencias. En el caso de los hombres la ciencia ficción hard fue la segunda opción más votada, mientras que las mujeres escogieron la ciencia ficción fantástica.

Quizás en este aspecto es donde observamos mayor diferencia entre hombres y mujeres. La ciencia ficción hard que es el segundo subgénero favorito de los hombres, para las mujeres tiene poco atractivo, siendo la sexta opción con tres menciones. En el caso de la ciencia ficción fantástica que para las mujeres fue la segunda opción, para los hombres representa la séptima opción de preferencia con nueve menciones.

⁹ Ver casos de Quintero, Puchuncaví, Petorca, Cerro Chuño en Arica, la gran minería y los pueblos indígenas del norte de Chile. En el caso de la ciencia ficción no es un tema ajeno, por ejemplo: *El Nombre del Mundo es Bosque* de Ursula K. Le Guin o inclusive *Dune* de Frank Herbert.

Tabla de Temáticas CF y Sexo

			Sexo		Total
			Mujer	Hombre	
Temáticas CF	Ciencia Ficción Hard	Recuento	3	22	25
		% dentro de Sexo	16,7%	47,8%	
	Ciencia Ficción Soft	Recuento	1	17	18
		% dentro de Sexo	5,6%	37,0%	
	Ciencia Ficción Fantástica	Recuento	9	9	18
		% dentro de Sexo	50,0%	19,6%	
	Contacto extraterrestre	Recuento	4	5	9
		% dentro de Sexo	22,2%	10,9%	
	Distopías/ Utopías	Recuento	14	28	42
		% dentro de Sexo	77,8%	60,9%	
	Space Opera	Recuento	3	14	17
		% dentro de Sexo	16,7%	30,4%	
	Steampunk	Recuento	2	4	6
		% dentro de Sexo	11,1%	8,7%	
	Cyberpunk	Recuento	3	18	21
		% dentro de Sexo	16,7%	39,1%	
	Post-apocalíptica	Recuento	5	5	10
		% dentro de Sexo	27,8%	10,9%	
	Viajes en el tiempo	Recuento	4	10	14
		% dentro de Sexo	22,2%	21,7%	
	Otra	Recuento	0	2	2
		% dentro de Sexo	0,0%	4,3%	
Total		Recuento	18	46	64

Tabla 12

Hombres y mujeres.

Uno de los temas más polémicos en torno al mundo de la ciencia ficción hace referencia a la participación de las mujeres tanto como escritoras y lectoras del género.¹⁰ El artículo que cita Rojas-Murphy de Ganderats (1974) menciona que en Chile hay una preferencia del género por parte de los lectores hombres. Y, a pesar de los años que han transcurrido de esta publicación aún se sigue manteniendo una brecha entre número de lectores hombres y mujeres.

Efectivamente hay una mayor presencia de lectores y escritores hombres en el mundo de la ciencia ficción. Los entrevistados Roberto Pliscoff, Marcelo Novoa y Yamila Huerta señalan que en los grupos de ciencia ficción la participación de mujeres era escasa, siendo una excepción el caso de Elena Aldunate quien también destacaba como escritora y por incluir a mujeres protagonistas en sus obras.

En el transcurso de este trabajo no fue posible encontrar una mujer mayor de 60 años que leyera ciencia ficción. En la encuesta no contestó ninguna mujer que tuviera 60 años o más y las opciones que se barajaron para realizar una entrevista eran de personas que lamentablemente ya habían fallecido o aún no llegaban a esta edad.

Es inevitable situarnos en un marco cultural para explicar por qué esta gran diferencia en cuanto a quienes leen y escriben ciencia ficción. Si hay una mayor cantidad de obras de ciencia ficción escritas por hombres y su principal público lector también es de este sexo es por como el concepto “ciencia” ha impactado en la sociedad.

Se consideraba la ciencia como una actividad masculina y por lo mismo se instaba a los hombres a desempeñarse en este ámbito. Hélène Merle-Béral (2018) realiza una serie de biografías sobre las mujeres que han obtenido un premio Nobel en el campo de las ciencias físicas poniendo énfasis en porqué son tan pocas comparadas con los hombres. La autora señala con respecto al sistema universitario estadounidense y europeo lo siguiente:

En Estados Unidos, hasta 1971, la ley antinepotismo prohibía a las mujeres casadas trabajar en las mismas universidades que sus parejas. Para saltarse esta regla, la física Maria Goeppert-Mayer trabajó como profesora voluntaria hasta que recibió el Premio Nobel. [...]En Europa, la posición de las mujeres de ciencia, al menos durante los

¹⁰ Al momento de unirme a Alciff y asistir a mi primer ciclo de lecturas del género se estaba suscitando una fuerte polémica en torno a la presencia de escritoras mujeres dentro de la ciencia ficción. Para poder seguirla con mayor detalle ver lo siguientes enlaces:

<https://teoriaomicron.com/2019/04/27/discusion-omicron-10-dificultades-a-la-presencia-de-autoras-femeninas-en-la-literatura-de-ciencia-ficcion-chilena/>

<https://teoriaomicron.com/2019/05/17/discusion-omicron-replica-sobre-mujeres-en-la-ciencia-ficcion-por-una-mujer/>

primeros decenios que siguieron a la creación del Premio Nobel, no era mejor; tenían que superar múltiples obstáculos para recibir una educación superior, acceder a las mejores instituciones y obtener puestos de responsabilidad correspondientes a su nivel de competencias. (Helen Merlé Beral, 2018, p. 235)

Si consideramos que las principales obras de ciencia ficción que leemos en Chile provienen tanto de Estados Unidos y de Europa, escritas por autores de la primera mitad del siglo XX, no sorprende tanto que hayan tenido poca aceptación por parte de las lectoras mujeres, esto porque muchos de los temas que abordaban estas obras estaban pensadas para un público lector masculino, donde los personajes principales eran de este sexo. Isaac Asimov (1999) menciona que:

Durante los años cincuenta, la ciencia ficción había sido una actividad predominantemente masculina. Los editores, los escritores, los lectores eran casi todos hombres y, en su mayor parte, jóvenes. Si de todas maneras aparecían mujeres en las historias, eran personajes pasivos cuya única función era complicar el argumento y ofrecer a los personajes masculinos algo para ganar o rescatar. (p. 69)

El científico o personaje principal de la obra de ciencia ficción era hombre porque a él se le permitía el acceso a este mundo y su conocimiento. Si bien hay mujeres que ingresaron a la universidad y fueron grandes investigadoras de las ciencias naturales o exactas, estas podían considerarse como excepciones que además eran relegadas a un segundo plano.

Otro aspecto relacionado con la concepción masculina de la ciencia es que cuando un niño muestra interés por la ciencia ficción es considerado como ñoño o geek. Este personaje solitario muchas veces es visto como un tipo raro dentro del mundo masculino y también femenino. Si a una niña le atrae el tema científico y de aventuras espaciales cae sobre ella un doble estigma, porque se interesa por una actividad considerada como impropia de lo femenino y porque además es ñoña o rara.

En este caso se observan ciertas actitudes que desde lo masculino se imponen a las mujeres, alejándolas del mundo de la ciencia ficción y manteniendo su exclusividad en el género. Durante las entrevistas me contaron dos ejemplos relacionados con videojuegos donde se expresa el machismo del mundo *geek*:

Entonces, ahí yo me di cuenta que las mujeres estamos como bien relegadas en ese aspecto. Yo toda orgullosa porque iba a comprar un juego de Assassin's Creed, más encima es súper violenta la cuestión. Y claro, ahí tú notas, son detalles, pero tú vas notando eso de que te miran raro porque te gusta algo que por lo general les gusta a los hombres. Entonces como "¡¿Tú?! No, no puede ser". Eso es lo que uno siente.

(Yamila Huerta. Relato de cuando quería comprar un videojuego y la reacción de sorpresa del vendedor porque una mujer quería comprar ese juego)

El mundo *geek* igual es súper machista, o sea, si hay una mina jugando y la mina le gana a cualquier tipo, los tipos la echan del servidor, del servidor de juego. (Sascha Hannig)

Si consideramos el panorama actual de las mujeres en la ciencia ficción citaremos a Marcelo Novoa, el cual considera que:

A partir del año 2000 aparecieron muchas mujeres jóvenes que estaban interesadas, que les interesaba, que habían llegado a la literatura por todos los caminos. Habían llegado por la lectura, habían llegado por el cómic, habían llegado por el animé. Pareciera ser que la mujer tiende a ser menos dogmática y, por lo tanto, por ejemplo, es capaz de leer fantasía y ciencia ficción. (Marcelo Novoa)

Hoy en día es posible encontrar grupos de literatura de ciencia ficción, fantasía y terror enfocados en la divulgación y difusión de obras escritas por autoras nacionales como “La Ventana del Sur” o editoriales independientes que tengan entre sus objetivos publicar obras con un enfoque en la diversidad o el feminismo como Loba Ediciones.

A partir de los resultados de la encuesta podemos comparar las preferencias de autores y temáticas entre hombres y mujeres. Aquí evidenciamos algunas similitudes. En primer lugar, para ambos sexos los autores iniciales con mayor aceptación son Asimov, Bradbury y Verne con la diferencia que este último es el más votado por mujeres, mientras que Asimov lo es para los hombres. En el caso de las temáticas, ambos sexos coinciden en la distopía como la más votada. Las diferencias se producen posteriormente con la ciencia ficción hard y la ciencia ficción fantástica.

Esta diferencia debemos verla como positiva en la medida en que abre nuevos horizontes para el desarrollo de la ciencia ficción. Sin embargo, para esto se debe concebir que dentro del género, los subgéneros y temáticas puedan ser considerados bajo una misma escala valórica en donde no haya temas más importantes que otros. Existen libros que pueden ser malos según el criterio de un lector, autoras o autores que no puedan plantear una buena historia, pero no es el sexo del escritor o las temáticas lo que tendría que establecer su relevancia.

¿Lectores de ciencia ficción? Otros medios de consumo

En este trabajo nos hemos referido constantemente a lectores y lectoras de ciencia ficción. Sin embargo, si queremos caracterizar de manera adecuada al público que lee ciencia ficción debemos considerar que la lectura no es la única forma en la que disfrutan de la producción ligada a este tema.

Anteriormente presentamos que uno de los motivos de las personas para acercarse a la lectura de la ciencia ficción fueron las películas y series de televisión, destacándose los casos de *Star Wars* y *Star Trek*. Ahora veremos en qué otros medios consumen ciencia ficción los aficionados al género.

Consumo otros medios frecuencias

		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
Consumo otros medios	Películas	63	39,1%	98,4%
	Series de TV/Animé	51	31,7%	79,7%
	Música	19	11,8%	29,7%
	Obras de teatro/Musicales	2	1,2%	3,1%
	Juegos de Rol	9	5,6%	14,1%
	Coleccionismo	13	8,1%	20,3%
	Ninguna	1	0,6%	1,6%
	Otra	3	1,9%	4,7%
Total		161	100,0%	251,6%

Tabla 13

Hay 63 personas, es decir un 98,4% ve películas de ciencia ficción. Las series de televisión y el animé también tienen una gran popularidad, donde 51 personas (79,7%) las consume. En tercer lugar, se encuentra la música con temáticas de ciencia ficción la cual es escuchada por un 29,7% de los encuestados (19 personas).¹¹

La ciencia ficción en formato audiovisual goza de gran popularidad en aquellos aficionados al género, sobre todo las películas que básicamente todos los encuestados consumen. Muchas novelas de ciencia ficción han sido convertidas en películas o series, por ejemplo *2001: Odisea en el espacio* de Stanley Kubrick y *Blade Runner* de Ridley Scott son dos de las películas más conocidas que están basadas en novelas.

¹¹ Un ejemplo de música con letras de ciencia ficción puede ser The Source de Ayreon.
<https://www.youtube.com/watch?v=vN-kbmQckw8>

En el caso de las series de televisión, en los últimos años ha tenido gran éxito *El cuento de la criada* basado en la novela de Margaret Atwood. En Japón los *mangas* en su gran mayoría son adaptados a series de anime que han tenido un importante impacto en aficionados chilenos, sobre todo en los subgéneros de cyberpunk o el steampunk. *Akira*, *Neon Genesis Evangelion* o *FullMetal Alchemist* son algunos exponentes que mayor aceptación han tenido, en especial en las generaciones más jóvenes.

Durante las entrevistas algunos lectores recordaban series de televisión que veían en su infancia como *Perdidos en el espacio* o *El Laboratorio de Dexter* (serie animada) y que ven actualmente como *Black Mirror*. En relación a las películas y cines en la zona central de Chile encontramos interesantes relatos:

Bueno, al principio eran películas, por ejemplo, yo a los tres años vi *La guerra de las galaxias*, la primera, la vi en el cine, y lo que más me quedó dando vuelta fue una escena en que viene Darth Vader caminando con un oficial y están conversando, y esa imagen nunca se me borró, pero yo quería escribir algo así, ya tenía ya eso, porque... imagínate, tres años, pero ya estaba con mi cabeza dando vueltas, así, chiquitita. (Yamila Huerta)

O sea, yo tuve la suerte, yo vi *La guerra de las galaxias* en el momento que se estrenó. Yo vi *Blade Runner* en los cines chilenos, vi *Alien* con tres personas en un cine, o sea, era un fracaso de taquilla. (Marcelo Novoa)

Y había un cine que estaba en la calle Estado, que se llamaba el “Florida”. Y ese era especialista en serie b, o sea, películas b. Entonces ahí uno veía las películas de ciencia ficción, que se yo, *El día que se llevó la tierra*, era muy buena película, *Buck Rogers*, todo eso se veía. (Roberto Pliscoff)

Estos datos nos dan a entender la multiplicidad de la ciencia ficción que puede plantear historias y temáticas interesantes en distintos medios y formatos, aunque el paso más lógico es el de adaptar una obra escrita a la pantalla cinematográfica o televisiva. Eso sí, Roberto Pliscoff menciona que antiguamente cuando estaban en boga los radioteatros se hizo una adaptación de la novela *La Bestia Estelar* de Robert Heinlein, la cual fue realizada por Radio Agricultura. Lamentablemente fue la única de este tipo.

Sin embargo, esta constante adaptación de obras a otros formatos también debe verse desde la perspectiva crítica que reflexione sobre el mensaje que nos están transmitiendo. Mario Bustos dice que prefiere el libro de ciencia ficción por sobre las películas, porque muchas veces en la pantalla cinematográfica las ideas planteadas en un libro se pierden ya sea por excluirlas del guion y apostar más a lo visual, o porque la misma idea no tiene un impacto similar que cuando se lee.

¿El formato audiovisual es una forma de atraer a personas al mundo de la ciencia ficción? Absolutamente. Sin embargo, esto no debe pensarse como una secuencia de si a uno le gusta una película tiene que posteriormente leer un libro, sino como un sistema en donde se vivencia de distintas formas la ciencia ficción.

Internet.

A partir de los resultados observados en la encuesta hemos ido comprobando la importancia que ha adquirido internet en los procesos de lectura de la ciencia ficción. Como si de una novela del género se tratara, lo digital se ha convertido en parte importante de nuestras relaciones sociales, nuestra forma de aprender y también de leer.

Internet se nos presenta como una herramienta bastante útil frente a las características que definen al lector de ciencia ficción. Por ejemplo: Hemos mencionado el afán coleccionista y de curiosidad de los aficionados. A través de internet los lectores han podido acceder a libros que antes nunca pensaron encontrar en Chile, ya que ahora se pueden realizar compras en portales internacionales de venta online o descargando libros en formato digital.

Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y el mundo digital han impactado en la vida de los lectores de distintas edades a través de diversos hechos:

...también te facilita la lectura, ponte tú, antes para leer un cuento de Asimov tenía que no sé, comprar el libro o pedirlo prestado en una biblioteca. Ahora, afortunadamente hoy en día está todo en internet, de autores clásicos obviamente, escribes Asimov y el título, y te sale al tiro el pdf, así que es algo que puedo leer en el metro ponte tú, sin necesidad siquiera de imprimirlo. (Diego Escobedo)

Por ejemplo, a mí me gusta mucho el steampunk. Y probablemente si no hubiera existido internet, yo hubiera leído y me hubiera quedado callada y jamás hubiera hecho nada con steampunk porque no había una comunidad donde yo podía acceder en Concón. Pero, teniendo internet como una plataforma de comunicación, de expresión, de libre expresión, de expresión de nuestra voluntad, pero también de nuestros gustos, tú te puedes conectar con comunidades y crear nuevas comunidades que van más allá de las determinaciones que te impone el lugar donde naciste, el espacio donde naciste, el país donde naciste. (Sascha Hannig)

En verdad el libro electrónico es una muy muy buena herramienta, por varias razones:
1) Es práctico de llevar, o sea, no tienes que ir con un libro, sobre todo los libros de

tapa dura que pesan, que molestan en el Metro, porque de repente uno lee en los ratos libres, o sea, trayectos en Metro y en micro, entonces, andar con un libro de 500 o 600 páginas es pesado y es molesto de leer en la calle. 2) Por otro lado, el Kindle yo creo que tiene la gracia de que permite acceder a libros que a Chile en precios no llegan o no van a llegar en mucho tiempo más. (Mario Bustos)

Eso nos permitió encontrar información más específica de lo que queríamos. Entonces buscábamos de un libro, buscábamos de un autor, buscábamos de una película. Entonces era tener más información sin tener que ir a la biblioteca, aunque a veces igual teníamos que complementar, porque había poquitas (páginas de internet), no es como ahora que encuentras el libro entero, no, en esa época no. (Yamila Huerta)

Bueno, de una manera práctica, pragmática, la tecnología a mí me ayudó como lectora de ciencia ficción a conseguir libros que de ninguna otra manera tendría en forma física. Los bajé, los descargué, los conseguí, eso es muy bueno, poder acceder a libros clásicos que no han reeditado ni piensan reeditar en un futuro cercano. (Marisol Utreras)

En mi formación como lector no fue tan importante, porque como soy más antiguo, para mí fue siempre más importante el papel impreso [...] Yo creo que lo digital va a tener una vida propia y como el ejemplo que yo te daba, o sea, una persona puede cargar un Kindle con 1.000 novelas, pero esas 1.000 novelas digamos van a ser novelas de la historia de la ciencia ficción. (Marcelo Novoa)

Para mí, la ciencia ficción en internet me sirvió más que nada para contactarme con otra gente. Yo le sugiero que vea un sitio que se llama Tercera fundación¹². Entonces, ahí lo que se hacía... uno que tenía muchas colecciones, porque era básicamente un sitio de coleccionistas, entonces nosotros los coleccionistas le tomábamos una foto a la tapa y este sitio tenía una ficha, entonces uno llenaba la ficha y la mandaba. Entonces, yo ahí soy el tercero que más ha mandado, y eso que ya hace muchos años que no mando. Pero si uno ve ahí un libro de ciencia ficción chileno, todos lo mandaba yo, yo partí mandando puros chilenos. Y después fui mandando otros que tenía yo y no tenía nadie, así fue, mandé no sé cuántos, debe haber sido unos 2.000 o 3.000 libros. (Roberto Plischoff)

Consideramos que internet cumple hoy en día una función parecida a las secciones de cartas de las antiguas revistas de ciencia ficción, esto porque permite que las y los lectores puedan participar activamente como comentaristas, realizando reseñas o publicando relatos

¹² <https://tercerafundacion.net/>

propios de ciencia ficción. Sin embargo, otorga mayores facilidades producto de la rapidez de esta, en la red predomina la inmediatez y la reducción de las distancias, por lo mismo es posible mantener una conversación con un lector o lectora que vive en zonas muy lejanas.

Asimismo, permite a las y los lectores del género poder acceder a una mayor cantidad de contenidos referentes a este tema. Para este trabajo hemos recurrido a la red para buscar artículos y textos concernientes a la ciencia ficción. Un lector puede buscar la biografía de un autor, sus influencias, opiniones, comentarios respecto a su obra y también informarse respecto a libros que puedan ser de su interés.

Sin embargo, a pesar de estas facilidades que otorga internet, hay que tener presente algunos aspectos importantes que se manifiestan en el mundo digital:

1) Todo lector que quiera comprender la totalidad de una obra no puede ignorar que tras las líneas hay un autor que busca transmitir un mensaje en un determinado contexto cultural.

En internet abundan las páginas donde reseñan libros y listas de las mejores obras de un género, lo cual en un sentido es positivo, porque nos informa y orienta en torno a determinadas obras que no conocemos, pero al ser opiniones de un individuo x hay que tener cuidado de no dar por cierto todo lo que puedan decir.¹³ El problema de los famosos rankings de lectura es que son una opinión subjetiva de un lector en específico en un contexto determinado, al cual no conocemos y cuyos gustos no siempre coinciden con los de uno.

2) Las reseñas en internet. Siguiendo con el punto mencionado anteriormente, en internet se pueden encontrar muchas reseñas de libros, las cuales tienen el poder de motivar o alejar a potenciales lectores de una obra.

Mario Bustos considera que, en un mercado emergente como el chileno esto se puede convertir en un arma de doble filo, porque una mala reseña puede destruir las aspiraciones de un escritor que está publicando su primera obra. Para subsanar este problema propone que una reseña sea realizada de forma tal que no lleve a inequívocos a la persona que la está leyendo. Dice:

Yo creo que si uno quiere hacer reseñas [...] creo que no solamente hay que poner cosas como a mí me gustó o a mí no me gustó. Hay que poner: este libro se enmarca dentro de esta corriente, tiene esta técnica literaria o recoge a estos autores, a mí me

¹³ Si ha llegado hasta aquí debería saber quién es la persona que ha escrito todas estas líneas. En el blog de Alciff podrán encontrar una pequeña semblanza mía.

gustó por esto o por esto otro, pero dando fundamentos contundentes, porque si no uno hace mucho daño. (Mario Bustos)

3) La fugacidad de algunos blogs en internet. En la red se pueden crear blogs o sitios con mucha facilidad y a la vez estos mismos pueden desaparecer. Frente a un sinfín de páginas que publican un contenido similar y buscan cautivar al mismo público lector, la permanencia de un blog o sitio dedicado a la ciencia ficción puede tener una larga y constante duración o ser una efímera página entre muchas otras.

Diego Escobedo es uno de los escritores que ha publicado cuentos en blogs y también reseñas en sitios especializados del género, y señala este problema de las páginas de internet. Dice:

(Internet) tiene la desventaja que se pierde un poco la disciplina de escribir, de que se pierde el régimen para seguir publicando. Tú has visto, hay blogs que nacen y mueren con una gran facilidad, y quedan en nada, y cuesta mantener un público cautivo también. (Diego Escobedo)

Ingresar a las redes sociales implica también un trabajo especializado para difundir de manera adecuada una obra. En este caso no tiene sentido crear un sinfín de canales de difusión en distintas plataformas si es que no se entienden los códigos de comunicación de cada uno y quiénes son los que más utilizan por ejemplo Facebook o Instagram.¹⁴

Considerando estos aspectos, es preciso recordar que, así como internet nos ha abierto un montón de puertas a nuevas formas de vivenciar la ciencia ficción, nos plantea la necesidad de adquirir una serie de habilidades y estrategias que nos permitan indagar de forma adecuada lo que queremos, saber quiénes están detrás de los escritos, saber quiénes están detrás de internet recopilando y procesando macrodatos. ¿Recuerdan que se planteó la preocupación de quiénes y para qué controlan las tecnologías?

¹⁴ Este informe nunca podrá ser leído en Instagram.

Ciencia ficción chilena.

Para finalizar, terminaremos este informe con un capítulo sobre la ciencia ficción chilena. A través de estas páginas nos hemos referido a las preferencias y motivos para leer ciencia ficción y en la mayoría de los casos hacíamos mención a las obras publicadas en el mundo anglosajón, principalmente Estados Unidos.

No podemos negar la absoluta influencia que han tenido las obras norteamericanas para los lectores de la ciencia ficción. Nuestro imaginario del género está siempre enfocado a la producción literaria y cinematográfica del primer mundo. Las grandes convenciones del género como la Worldcon son territorio exclusivo de países considerados desarrollados. Es por esto que es de suma importancia poder iniciar un análisis del impacto que tengan las obras nacionales en los lectores aficionados a la ciencia ficción.

En primer lugar, un 89,6% de los lectores ha leído, aunque sea un texto de ciencia ficción chilena durante los últimos 12 meses, frente a un 10,94% que no ha leído obras nacionales en el último año.

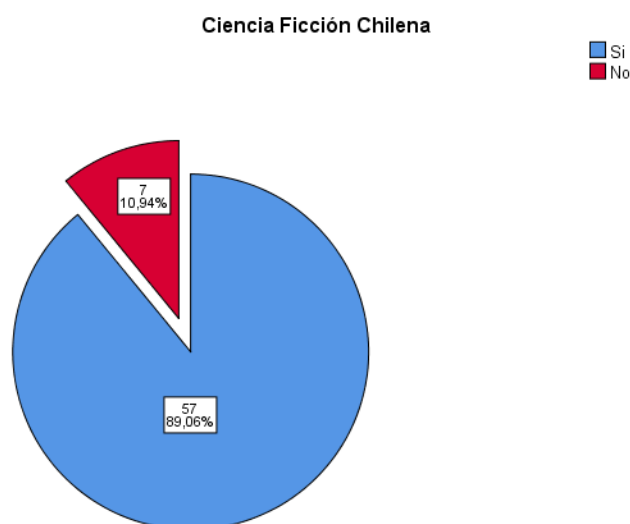


Gráfico 4

Con respecto a la valoración que le otorgan a las obras leídas, la mayoría de los lectores (54,39%) cree que la ciencia ficción chilena es “Buena”. Un 19,30% considera que es “Regular”, mientras que aquellos que piensan que es “Muy Buena” y “Mala” son un 12,26% cada una.

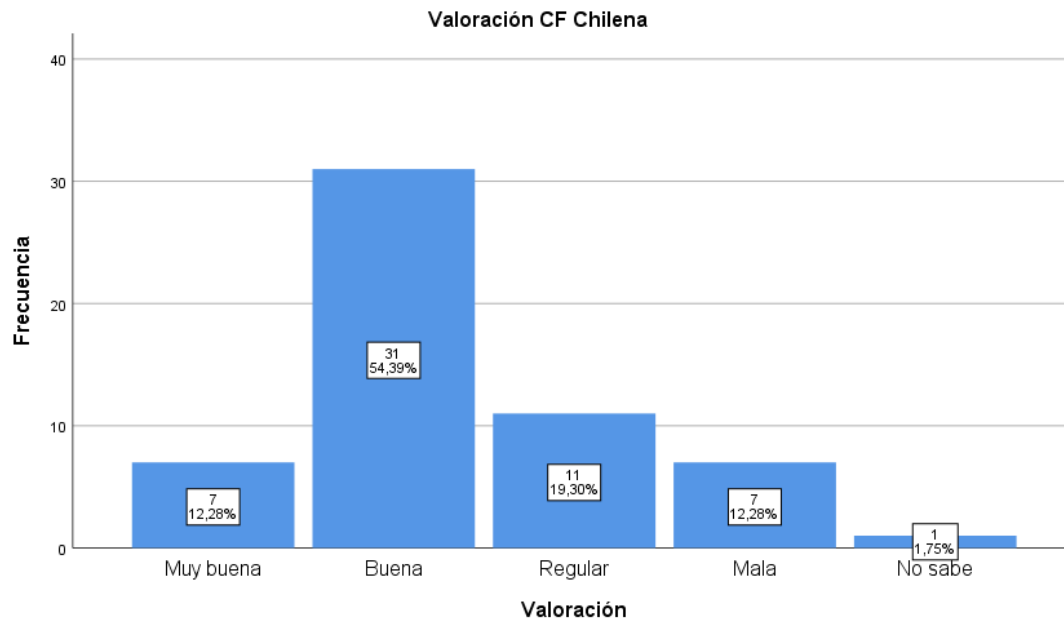


Gráfico 5

De las siete personas que no han leído ciencia ficción chilena en los últimos 12 meses, un 42,86% (3 respuestas) dicen que es porque tenían otros libros que leer y 2 encuestados (28,57%) es porque no conoce ciencia ficción de autores nacionales.

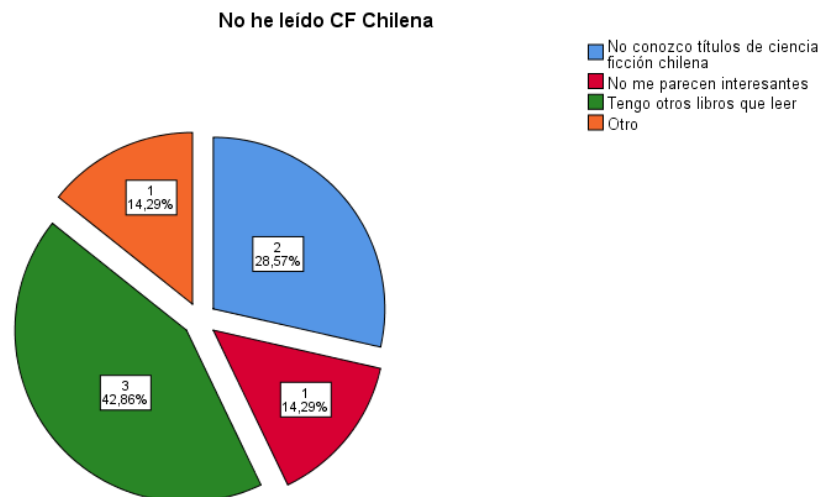


Gráfico 6

En resumen, la mayoría de las personas que contestaron esta encuesta han podido acceder a obras de autores nacionales y tienen una valoración positiva, aunque no excelente de las publicaciones chilenas.

Al momento de solicitarle a los encuestados que recomendaran una obra chilena de ciencia ficción, 56 personas respondieron a esta pregunta y 51 eran respuestas en donde se entregaba un título¹⁵. La obra literaria de Hugo Correa fue la más recomendada (25 menciones), destacándose principalmente *Los Altísimos*. Es decir, casi la mitad de las preferencias fueron para este autor que sigue gozando de un gran prestigio entre las y los lectores del género.

Actualmente ¿Cuántos de los lectores de ciencia ficción se han convertido en escritores? En este caso volveremos a abordar la diferencia hombre y mujer, aunque en el campo de la escritura. En primer lugar, vemos que un 45,3% de los lectores no ha escrito ni publicado obra alguna ya sea en papel o digital. En el caso de las mujeres 55,6% no ha participado de este proceso, mientras que de los hombres un 41,3%. Es decir, entre los hombres existe un mayor porcentaje de personas que publicaron una obra que en el caso de las mujeres.

El mundo digital es el favorito de los lectores que han escrito y publicado una obra de ciencia ficción, donde 26 personas (40,6% de los 64 encuestados) señalaron que los blogs y/o páginas de internet han sido un espacio para publicar sus cuentos o novelas. En el caso de libros impresos las editoriales independientes son las favoritas de los escritores de ciencia ficción, donde se evidenciaron 13 casos (20,3% del total de encuestados). Finalmente destacamos el caso que 8 personas (4 mujeres y 4 hombres) han trabajado como editores de obras de ciencia ficción, es decir un 12,5% del total de encuestados.

En el caso de los entrevistados encontramos que se repite esta tendencia: Diego Escobedo es autor de relatos que publica en blogs y un libro *Chile Mutante* publicado por Biblioteca de Chilenia. Las novelas *Misterios y revelaciones en Allasneda* y *Secretos Perdidos en Allasneda* de Sascha Hannig, y *Los Vástagos de la Mente* y *Tras los límites del Cosmos* de Mario Bustos fueron publicadas en la editorial independiente Puerto de Escape, donde el editor es Marcelo Novoa. Además, Marisol Utreras y Roberto Pliscoff son parte del staff de esta editorial. Finalmente, Yamila Huerta es escritora y editora con la novela *El Mendigo de Karma* de la editorial independiente Fénix Dorado.¹⁶

¹⁵ Las otras cinco respuestas eran textos como Ninguna o No conozco.

¹⁶ Esta lista fue una recomendación de Leonardo Espinoza (otro escritor), la cual fue realizada sin tener conocimiento de los resultados de la encuesta.

Tabla cruzada de Escritores*Sexo

			Sexo		
			Mujer	Hombre	Total
Lector-Escritor	He escrito y publicado obras de ciencia ficción en editoriales transnacionales.	Recuento	1	4	5
		% dentro de Sexo	5,6%	8,7%	
		% del total			7,8%
	He escrito y publicado obras de ciencia ficción en editoriales independientes.	Recuento	1	12	13
		% dentro de Sexo	5,6%	26,1%	
		% del total			20,3%
	He escrito y autopublicado obras de ciencia ficción	Recuento	1	4	5
		% dentro de Sexo	5,6%	8,7%	
		% del total			7,8%
	He trabajado como editor/a de obras de ciencia ficción.	Recuento	4	4	8
		% dentro de Sexo	22,2%	8,7%	
		% del total			12,5%
	He escrito y publicado obras de ciencia ficción en blogs o páginas de internet.	Recuento	4	22	26
		% dentro de Sexo	22,2%	47,8%	
		% del total			40,6%
Ninguna	Recuento	10	19	29	
	% dentro de Sexo	55,6%	41,3%		
	% del total			45,3%	
Total		Recuento	18	46	64
		% del total	28,1%	71.9%	100,0%

Tabla 14

El hecho de que los autores puedan publicar sus obras tanto en internet como en editoriales independientes es el resultado de un largo proceso que inició con el primer club de ciencia ficción en Chile. Roberto Pliscoff cuenta en relación a este acontecimiento:

¿Por qué no nos juntábamos a conversar sobre ciencia ficción? (En un espacio propio) Porque Alberto Gosselin, que era el dueño de la librería, estaba bien mientras le comprábamos, pero algunas veces nos juntábamos ahí y nos poníamos a conversar de libros y cosas, y bueno, a él lo que le interesaba era vender. Pero siempre apoyó mucho a la gente de ciencia ficción. Entonces allí decidimos hacer un club, pero con la idea de intercambiar cuentos que estaban escribiendo ya gente como la Elena Aldunate, como Correa o comentar novelas, entonces era un club chiquito digamos. Entonces, eso fue el primer grupo, y de ahí después se fueron uniando otros más. (Roberto Pliscoff)

En este espacio se dio un punto de encuentro para que los aficionados al género pudieran presentar sus propias creaciones y difundirlas. Esta difusión se realizaba principalmente a través de fanzines autoeditados y que se repartían entre los mismos integrantes del grupo. Por decirlo de alguna manera, existía una actividad totalmente autoreferencial del club dirigida hacia los miembros del mismo club.

La posibilidad de publicar en editoriales era complicada debido al prejuicio hacia este género. Solo unos pocos autores pudieron alcanzar cierto prestigio a nivel nacional e internacional como Hugo Correa o publicar una antología de ciencia ficción y fantasía como Andrés Rojas-Murphy en la editorial Andrés Bello.

Marisol Utreras señala que durante mucho tiempo no existió un espacio intermedio que pudiera publicar de forma profesional obras de ciencia ficción. Estaban las grandes editoriales a las cuales era muy difícil llegar o uno tenía que autoeditar sus obras de forma artesanal, con papel fotocopiado y muchas veces de no muy buena calidad. Las editoriales independientes llenaron este vacío.

Dos de los entrevistados trabajan como editores: Yamila Huerta en Fénix Dorado y Marcelo Novoa en Puerto de Escape. Ambos fundaron sus propias editoriales, y en el proceso de creación de estas vemos que hay algunos patrones que se repiten.

Entonces, en esa época, estoy hablando del año 2000, intenté, intenté publicar a través de una editorial, pero todas me rechazaron por lo mismo, porque “No, la fantasía no vende”, en una incluso me dijeron: “Sácale la fantasía y la publicamos”. Y eso fue una flecha en el corazón, porque era el alma de la historia, o sea, fue un insulto, realmente un insulto [...] Y bueno, llegó un momento en que ya me decidí a publicar y se conjugó todo, unos amigos querían hacer una editorial, hagámoslo, nos juntamos y formamos la editorial Sudamérica Ficción...

Finalmente

Y en noviembre armé editorial Fénix Dorado, y con esa es la que he seguido ahora, y he estado publicándole a otras personas, y ahora ya quiero publicar cosas más. (Yamila Huerta)

Fuimos a Santiago con la novela de *La segunda enciclopedia de Tlön* de Sergio Meier. Fuimos a cuatro editoriales grandes, que yo las conocía porque trabajé en la Cámara Chilena del Libro, y fuimos rechazados en todas. En ese momento yo iba como una especie de agente literario. Y cuando veníamos de vuelta vi tan como decaído a una persona que era optimista por naturaleza, que era alguien increíblemente... siempre veía lo más positivo de todo, del ser humano y de las

situaciones, y lo vi tan triste, que se me ocurrió y dije: “¿Por qué no hacemos nosotros una editorial?” Y así surgió Puerto de Escape (Marcelo Novoa)

Si bien estos son dos casos puntuales, y el relato de Yamila Huerta está más centrado en la fantasía que en la ciencia ficción, observamos que hay un hecho que se repite en ambas historias, y que es el rechazo de las editoriales convencionales hacía las obras de estos dos géneros. Considerando estos acontecimientos, se entiende cuando la mayoría de los lectores señalaron que los dos principales problemas de la ciencia ficción en Chile son “Poca difusión del género en medios de comunicación” y “Genero subvalorado”.

Problemas Ciencia ficción Chile frecuencias

		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
Problemas CF Chile	Poca variedad de obras en librerías	16	9,2%	25,0%
	Libros muy caros	17	9,8%	26,6%
	Género subvalorado	31	17,9%	48,4%
	Pocas editoriales de ciencia ficción	9	5,2%	14,1%
	Bajo nivel de lectura de la población en Chile	30	17,3%	46,9%
	Poca difusión del género en medios de comunicación	32	18,5%	50,0%
	Poca publicación del género por parte de editoriales chilenas.	13	7,5%	20,3%
	Estereotipo nerd/geek	15	8,7%	23,4%
	Ninguna	1	0,6%	1,6%
	Otra	9	5,2%	14,1%
Total		173	100,0%	270,3%

Tabla 15

En ese sentido, ambos problemas están interrelacionados, porque la subvaloración de la ciencia ficción hizo que muchos medios y grupos literarios lo vieran como un género menor, que no debería ser presentado a un público más amplio. Mientras, que los pocos escritores que se reunían en asociaciones y editaban sus obras lo hacían para su grupo de conocidos.

Hoy en día, por primera vez se tiene la oportunidad de difundir la diversidad de la ciencia ficción nacional fuera del mundo del fandom chileno, esto debido al surgimiento de

iniciativas privadas que dan un soporte importante al desarrollo y publicación y distribución de obras del género. Asimismo, es importante recalcar el rol que están jugando asociaciones o grupos especializados que difunden la producción nacional a través de la red.

En vista de los datos e historias hasta aquí presentados, se espera que estas iniciativas que nacieron a partir del rechazo contra un género, puedan ser apoyadas y difundidas por lectores aficionados a la ciencia ficción. Para los editores y escritores se espera que estas páginas hayan servido para conocer un perfil inicial de sus lectores o posibles futuros lectores.

Asimismo, entendemos que la ciencia ficción como arte se expresa de diferentes formas y no sería una utopía pensar que prontamente se pudieran producir películas o series de televisión de ciencia ficción chilena. Allí se puede encontrar otro público que comparta la pasión por el género, aunque no necesariamente por la lectura. O también entre aquellos que están leyendo libros de divulgación científica, principalmente la obra del astrónomo José Maza. Otro campo para potenciar el desarrollo del género. En Estados Unidos Carl Sagan escribió la novela *Contacto* y Michio Kaku realiza constantes referencias al mundo de la ciencia ficción en su libro *El futuro de la Humanidad*.

Finalmente, terminamos este informe con dos reflexiones en torno al futuro de la ciencia ficción chilena por parte de los dos entrevistados más jóvenes (por lo menos más jóvenes que el autor de este texto):

Lo principal es renovarse, porque un tema que yo veo que se repite mucho es la fantasía y la ucronía. Sería bueno ya empezar a incursionar en temas más nuevos, no sé, algún tema de género, algún tema un poco más feminista... que haga sintonía con las temáticas un poco más contemporáneas [...] estar más atento a las nuevas tecnologías, ponte tú, no necesariamente space opera, no necesariamente pensar en cohetes y robots, sino algo un poco más cotidiano. (Diego Escobedo)

Chile no tiene por qué quedarse atrás simplemente porque tenemos un pasado histórico-político que nos haga tener ciertas corrientes, hacer pura novela histórica o puras novelas de tal cosa, no tiene que desentenderse de lo que es el mundo, que a veces pasa mucho en Chile, que se desentiende del mundo porque somos una isla, y todo tiene que ver con política o todo tiene que ver con el 73... (Sascha Hannig)

Bibliografía

Asimov, Isaac. (1986) Los Premios Hugo 1955-1961. Martínez Roca. España.

Asimov, Isaac. (1999) Sobre la Ciencia Ficción. Sudamericana. Argentina

Merle-Béral, Hélène (2018) 17 mujeres Premios Nobel de Ciencias. Plataforma Editorial.

Rojas-Murphy, Andrés (1974) El Mundo que no veremos. Nascimento. Chile.

Scott Card, Orson (2007) Obras maestras. La Mejor Ciencia Ficción del Siglo XX. Ediciones B. España.